

Un espacio ganado para ver y denunciar

Graciela Leunda

Caminando los caminos invisibles de nuestra Argentina de hoy, desafiando al desánimo y a la anestesia de éste duro tiempo de la historia que nos toca vivir. Las mujeres no nos resignamos a que todo siga igual. Las mujeres Argentinas abrimos los ojos y la boca para ver y denunciar una realidad que no se puede esconder.

En Buenos Aires, Capital Federal, se realizó el XI Encuentro Nacional de Mujeres, durante los días 8, 9, y 10 de junio. Realizando grandes esfuerzos nos encontramos quince mil mujeres, llegadas desde Jujuy hasta Tierra del Fuego y analizando y debatiendo alzamos nuestras voces que gran parte de los medios de comunicación no se escucharon.

Pero que nosotras sabemos que es el espacio que nos hemos ganado, y que vale la pena continuar gritando hasta que se nos escuche.

Participamos siendo protagonistas, mujeres de barrio, de villas, domésticas, empleadas, docentes, profesionales, todas sintiéndonos iguales y capaces de dejar una huella en nuestra historia.

El encuentro tuvo lugar en la Universidad, y distribuidas en las aulas de las distintas Facultades nos organizamos en más de cuarenta talleres. Cada una elegía el tema en el que participaría, todas pudimos emitir nuestra voz. Algunos de los talleres eran sobre:

- * Mujer y crisis global actual;
- * Mujer y Educación;
- * Mujer y cooperativismo;
- * Mujer y Religión;
- * Mujer y Políticas Públicas;
- * Mujer y poder;
- * Hablamos de nuestra Sexualidad;
- * Mujer y Salud;
- * Mujer y organizaciones barriales;
- * Mujer y salud después de los cincuenta;
- * Mujer joven y salud. Sexualidad. Reproducción y Aborto;
- * Mujer y Lesbianismo;
- * Mujer y Familia;

- * Mujer y Salud Mental;
- * Mujer y Poder Político. Etc;
- * Mujer Aborígen. Etc...

El acto de apertura se realizó en el Club Obras Sanitarias. Como todos los años, la comisión organizadora, en éste caso de Capital Federal, dió la bienvenida a todas las delegaciones, cantamos el Himno Nacional embanderando las banderas Aymara y Argentina, además cada delegación presentaba sus carteles identificatorios, y los reclamos específicos de cada zona.

El día sábado recorrimos marchando y reclamando por los derechos aplastados de nuestro pueblo, por la salud y la educación dejada de lado, denunciando que la pobreza y la desocupación afectan actualmente y de modo especial a las mujeres, que constituimos con nuestros hijos aproximadamente el 70% de los pobres del país. Caminamos 5 Kilómetros en el centro de la Capital de nuestra Argentina, pasando por el Obelisco, la Casa Rosada y el Congreso. Los medios de Comunicación y la Prensa no nos vieron, y éramos Quince Mil.

Hubo algunos problemas en cuanto a la organización, pero es bueno destacar que en once años de Encuentros, el Movimiento de Mujeres conserva su autonomía y en ese espa-

cio que nosotras nos creamos, aún no hemos creado una estructura jerárquica en la que algunas dominen a otras, queremos tener en claro, aunque tiene sus bemoles que todas somos iguales, que no queremos hacer partidismo, que no prevalece una idea religiosa, que lo importante es ser solidarias y buscar lo que nos une.

De las conclusiones de éstos encuentros cada año surgen propuestas y proyectos que como hormigas tenaces trabajamos para elevar a diversos organismos y hacernos oír, así se origina la ley de Cupos, por ejemplo, y el proyecto de Ley de Salud reproductiva y sexual que no fuera aprobado en Córdoba por nuestro gobernador.

El año próximo San Juan será sede por primera vez, y trataremos de encontrarnos en mayor número y con más fuerza, la historia de éste tiempo nos lo pide con urgencia y como mujeres no podemos quedarnos quietas.

Hace aproximadamente cuatro años algunas mujeres pobres de Nicaragua, elaboraron una canción, que concuerda con nuestra realidad y toda la de nuestra Latinoamérica. Y es que ...estamos hermanados en el mismo dolor, pero felizmente en la misma esperanza.

